

# ¡Camarero, una de fichas con Viagra!

La Policía Municipal entra en un bar de Tetuán a hacer una comprobación rutinaria y se topa con un casino clandestino con decenas de jugadores

VICENTE G. OLAYA  
Madrid

Lo del Viagra no está claro para qué lo querían, pero lo que es cierto es que la Policía Municipal se encontró 69 pastillas de este fármaco, además de un bote de Vital Sex Men, un potenciador sexual, cuando entró en un bar de Tetuán a hacer una comprobación administrativa rutinaria. Viagra, fichas de casino, papeletas de apuestas, libro de deudores y hasta a los jugadores... Porque en esta historia, nada es lo que parece.

El pasado 20 de marzo, la policía se acercó al bar a comprobar si tenía toda la documentación necesaria para atender al público. Pero nada más entrar, un individuo que estaba en el establecimiento al ver a los agentes salió corriendo hacia el interior del local y comenzó a dar grandes gritos: "¡Policía, policía!". Los municipales le siguieron y para su sorpresa descubrieron a un gran número de personas jugando a todo tipo de juegos de azar: ruleta, dados, póquer... y hasta dominó.

Los policías se marcharon y pidieron refuerzos. Llegaron más funcionarios de la Unidad Central de Investigación y de la Unidad Central de Seguridad. Los agentes comenzaron a revisarlo todo con detenimiento y así descubrieron centenares de tickets de apuestas con el mem-



Parte del material encontrado en el bar donde se escondía el casino ilegal. / POLICÍA MUNICIPAL DE MADRID

## Los agentes hallan 17 libretas donde se anotaban las deudas de los apostantes

brete del establecimiento y un televisor donde se iban mostrando los últimos resultados deportivos. Además, hallaron 469 fi-

chas de póquer troqueladas a mano con el número 23 y la caja para fabricarlas.

Los agentes supervisaron además una sospechosa mesa de billar y dentro descubrieron gafas de sol y numerosos relojes, así como el Viagra y el potenciador sexual. Igualmente, se incautaron de 17 libretas con nombres y cantidades.

El dueño del local pidió entonces a los agentes que no le

perdiesen los cuadernos, porque en esas cuartillas estaba todo el dinero que le debían los jugadores.

Cuando la policía le exigió explicaciones al propietario del establecimiento de todo lo que habían encontrado, este solo acertó a mostrarles la licencia del bar. Pero ya era tarde. "Lo que no entendemos", dicen las fuentes policiales consultadas, "es para qué querían el Viagra".